

# MASSI

## Y LA CIUDAD DEL APOCALIPSIS



DESTINO

# MASSI

Y LA CIUDAD DEL APOCALIPSIS



DESTINO

DESTINO INFANTIL Y JUVENIL, 2021  
infoinfantilyjuvenil@planeta.es  
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com  
www.planetadelibros.com

Editado por Editorial Planeta, S. A.  
© de la idea original: Luis Mesa (Massi), 2021  
© de las ilustraciones: Ismael Municio, 2021  
Asistente de color: Ana Domènech  
Redacción: Javier Muñoz

© Editorial Planeta S. A., 2021  
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona  
Primera edición: octubre de 2021  
ISBN: 978-84-08-24720-3  
Depósito legal: B. 13.581-2021

Impreso en España - Printed in Spain

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como papel ecológico y procede de bosques gestionados de manera sostenible.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web [www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com) o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

## ¡VOY A POR TI!

—Ya va siendo hora de que **DEJES DE DISIMULAR...** —he oído de repente.

■ ■ ■ (Silencio.) ■ ■ ■

—¡Eh...! ¡Va por ti! —ha continuado la misma voz.

Y supongo que debería haberme dado por aludido. Pero como Elyas me ha demostrado científicamente que no soy el centro del universo, he decidido no responder a algo tan poco concreto.

—Que sí, que sí... **¡QUE TE LO DIGO A TI!** —ha dicho muy seguro quienquiera que sea el tipo que me acaba de despertar.

Y yo he pensado: «¿Y si estoy rodeado de aldeanos, o de brujas, ¡o de *creepers!*, y se refiere a alguno de ellos?».

—¡Que solo puedes ser tú...! —ha seguido—. De hecho, si te dignaras a abrir un ojo, verías que aquí no hay nadie...

**¡AJÁ!**

Si, como dice, solo estoy yo, puede que quien esté hablando sea mi propia conciencia. Y a la conciencia se la puede ignorar... Especialmente si se tiene tanto sueño como yo en este momento.

—¡Espera, espera! Rectifico: estamos **TÚ** y **YO**. Así que deja de pensar en excusas raras para no contestarme... Si es que estás pensando en eso, claro, porque qué voy a saber yo desde fuera de tu cabeza...

■ ■ ■ (Silencio.) ■ ■ ■

—¡AAAAAAAAAAH, líbrame ya de este silencio tan incómodo! ¡Por favor te lo pido! **¡NO DISIMULES MÁS, MASSI!** —me ha dicho claramente... **¡A MÍ!**

Y, del atolondramiento que llevo encima, por poco hago caso a esa vocecilla tan irritante... Pero solo por poco. Porque es escuchar que no haga algo y sentir



el impulso de hacerlo inmediatamente. Así que **VOY A SEGUIR DISIMULANDO**.

—Oye, que te lo he pedido «por favor», Massi... Esto ya me está recordando al instituto, a cuando nadie me hacía caso, Massi... Massi, por favor... —ha insistido el **PESADO**.

Pero nada, yo me he mantenido firme y he continuado disimulando como un campeón.

Entonces, me he dado cuenta de que no sé por qué estoy disimulando...

### ¡NI QUIÉN ES ESTE TIPO QUE NO PUEDE SACARSE MI NOMBRE DE LA BOCA!

Y fijaos que su voz autoritaria y cansina me suena mucho. Mucho-muchísimo. Tanto que incluso me atrevería a decir que es la típica voz de alguien con un mostacho gigantesco y al que, probablemente, le flipa el anime. Pero ni idea de quién puede ser.



—Soy el único que puede ayudarte, Massi —ha seguido diciendo la voz autoritaria y cansina de... de...

¡Ya está! Un tipo taaaaan pesado y taaaaan absolutamente repetitivo solo puede dedicarse a una cosa en mi ciudad: **LA VIGILANCIA**. ¿Y quién se dedica a vigilar y tiene una voz así de cansina y autoritaria?... **¡UN POLI!** ¡Caaaaaaaaro! ¡Tiene que ser el policía de la Ciudad de Massi con el mostacho que no le cabe en la cara y que es un completo friki del anime! **TODO ENCAJA**.

—El silencio no te conviene. Créeme, estoy de tu lado, Massi... —ha dicho el poli, cuyos pasos he oído cada vez más cerca.

¡Demasiado cerca como para no saber qué voy a hacer!

¡Así que voy a pensar en mis opciones! Sin distraerme... Concentrándome al máximo en tener ideas...

**Chinchín, chinchín,  
chinchín...**

(no se me ocurre nada, pero un mono se ha colado en mi mente y está tocando los platillos.)

**¡VAMOS, MASSI,  
CONCÉNTRATE Y PIENSA!**

Cri, cri... Cri, cri...

(¿Y estos grillos de dónde han salido?)



**¡PIENSA, PIENSA, PIENSA!**

(Vale, vale, me parece que por ahí vienen las ideas...

**LAS VEO.)**



## Opción A:

Sigues disimulando e intentas averiguar dónde estás y qué ha pasado según lo que te vaya diciendo el bocazas del poli.

### PROS de esta opción:

quizá te libres de un buen lío o incluso no te acabes metiendo en otro que todavía no conoces.



### CONTRAS de esta opción:

continuar escuchando esa repetición diabólica de «Massis».



## Opción B:

Aunque es arriesgado, siempre puedes jugártela a hablar con el poli. Eso sí, antes abre un ojillo para ver qué se cuece...

## Opción C:

No se te ocurre ninguna opción C. **DECÍDETE YA.**

—Maaaaaaassi. **HOLA-HOLA-HOOOOOOLA.**

Está bien, tengo que decir lo que sea antes de que este tipo me vuelva loco... Pero ¡¿qué digo?!

«¡¿QUÉÉÉÉ?!», he vuelto a repetir en mi cabeza. Y, como me suele pasar cuando quiero guardar algo en mi mente solo para mí, se me ha escapado para todo el mundo.

—¡¿QU... QUU... QUUU... QUÉÉÉ?! —he dicho tartamudeando, con un hilillo de voz tan flojucho que ni yo mismo estoy seguro de haberme oído.

—¿«Qué» de qué? —ha preguntado el poli.

—Jrrrrrrrrrrrrrrrrrrrrgh...

—¿Disculpa?

—Jrrrrrrrrrrrrrrrrrrrrgh...

—¿Así que eso es todo lo que tienes que decir en tu defensa?...

—Solo estoy aclarando la garganta, señor agente, que llevo muchas horas sin... espere, **¿QUÉ DEFENSA?**

Y, ya con los ojos **COMPLETAMENTE ABIERTOS** y acabándome justo de poner en pie, he mirado a mi alrededor. Hacia el suelo mugriento de un ascazo de cuartucho oscuro. Hacia la pequeñísima cama con los muelles atravesados de una habitación roñosa. Hacia los barrotes y el mostacho imposible de no ver del policía de mi ciudad. El tipo que, definitivamente, me ha metido en... en...



—**¡¿QUÉ HAGO EN LA CÁRCEL?!**—he gritado.

—Siento que te enteres de esta forma, pero, como en el momento de la detención no hubo manera de despertarte, allá va... Massi, quedas detenido por:

- **UNO:** la destrucción de propiedad privada de tus amigos; es decir, por haberte cargado sus casas.

- **DOS:** la destrucción de parte de sus bienes; es decir, por haberte cargado sus objetos más preciados.
- **Y TRES:** la destrucción de casi la totalidad de tu propia ciudad; es decir, por haberte cargado la Ciudad de Massi.

—¿¿¿CÓOMO!!??

¿Mi ciudad d...de...destruida? **¿POR MÍ?** No-no-no, **¡ME NIEGO A CREERLO!** Alguien me la tiene que haber jugado... ¿Quién? Aún no tengo ni pajolera idea porque, al igual que vosotros, **¡ME ACABO DE ENTERAR!**

Pero de algo sí estoy seguro desde **YA:** cueste lo que cueste, voy a encontrar al responsable del apocalipsis de la Ciudad de Massi...

Sí-sí-sí, cualquiera que seas,

**¡¡¡VOY A POR TI!!!**

(Si es que consigo salir de la cárcel...)